

## “JÓVENES WIXARITAXI VIAJAN A LA CIUDAD”: EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE UN LIBRO PARA LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

MYRIAM REBECA PÉREZ DANIEL  
Universidad Autónoma de Chiapas

**RESUMEN:** El presente trabajo recupera el proceso de elaboración de un texto educativo intercultural bilingüe para nivel básico, cuya particularidad recae en el proceso de autoría que lo gestó. El texto resultante, “Jóvenes Wixaritaxi viajan a la ciudad”, es producto de una autoría dialógica grupal, que pretende mostrar los puntos de encuentro y desencuentro entre dos grupos de origen cultural distinto, en este caso la de los jóvenes wixáritaxi y la de los jóvenes ciudadanos. Sus intercambios, plasmados en este texto educativo, inspiran a la reflexión sobre las formas que la comunicación intercultural adquiere en nuestros días, en los espacios cotidianos, proyectando en ella las relaciones asimétricas construidas

históricamente, los nuevos procesos de resistencia y las oportunidades de encuentro y negociación. La investigación que enmarca la elaboración de este texto educativo, busca llamar la atención sobre los procesos de elaboración de libros de texto para educación intercultural, bajo la premisa de que éstos mismos deben ser dialógicos, reflexivos y críticos sobre las desigualdades en la escritura, para poder educar en la interculturalidad.

**PALABRAS CLAVE:** Autoría, Educación Intercultural, Libros de Texto, Diferencias Culturales, Comunicación.

### Introducción

El libro “Jóvenes Wixaritaxi viajan a la ciudad” reúne, en la misma edición, a cuatro voces dirigidos a jóvenes en edad escolar secundaria, cuya peculiaridad es ofrecer una visión actual sobre la pluralidad cultural y lingüística en México. Cada una de las cuatro voces representa una visión particular:

- la del ciudadano occidental que habla el español y con el que se pueden identificar gran parte de los habitantes urbanos de México,
- la del wixárika o huichol que habla el wixárika y que identifica su territorio en partes importantes de Jalisco, Nayarit y Durango,

- la de la academia, que ofrece datos para situar la interacción entre ciudadanos y wixaritari en el contexto específico de la ciudad de Guadalajara, pero que en realidad permite ubicar los diálogos en cualquier escenario ciudadano,
- y la del docente que, ante los intercambios de los actores y las condiciones del contexto, propone líneas de reflexión para trabajar en el aula y pensar la diversidad cultural.

El libro maneja los contenidos en dos lenguas: español y wixárika. Durante el proceso de su elaboración, el reto consistió en lograr un complejo diseño editorial para este material educativo, de tal manera que lograra contener y sostener las siguientes intenciones:

- a) ofrecer un acercamiento a cuatro visiones distintas que conviven en el aula, dándoles, a cada una, la posibilidad de expresarse desde su posicionamiento propio en igualdad de condiciones;
- b) ofrecer una propuesta formativa en la interculturalidad dirigida al joven lector, independientemente de su lugar de proveniencia, que enfatice, sobre todo, la reflexión y el respeto ante la diversidad cultural del país, como lo proponen los lineamientos de Educación Intercultural Bilingüe;
- c) ofrecer un diseño editorial adecuado a la mirada del joven, es decir, con un manejo equilibrado y atractivo entre imágenes y texto, manejo que, sin embargo, defiende la intención pedagógica del proyecto.

Para llegar a este diseño se partió, primero, de un estudio de los libros de texto para la educación intercultural que circulan en México. Se clasificaron y se tipificaron acorde a sus características textuales y discursivas y su potencialidad como instrumento didáctico. A partir de dicha tipificación, se buscó el género textual y la metodología de autoría idónea para dar espacio, en el mismo texto, a distintas voces en interacción, con el afán de que no prevaleciera ninguna sobre otra. Al trabajar con una metodología de autoría horizontal, se le dio la voz a los sujetos participantes: jóvenes que escribieron para otros jóvenes, sobre su encuentro con otra cultura en el marco de la ciudad y todo lo que ella representa. Dicho encuentro se llevó a cabo a través del Seminario “Entre-Culturas”. El Seminario se llevó a cabo del 10 al 15 de octubre del 2009 y consistió en el viaje de un grupo de 31 estudiantes wixaritari a la ciudad de Guadalajara, acompañados por 2 docentes, 4 padres de familia y 2 choferes. La misión fue mostrarles distintos aspectos de la ciudad, para que ellos tomaran nota de cómo se vive y cómo son las personas de las zonas urbanas. Ese

fue el objetivo que los mismos dirigentes de la Comunidad de San Miguel Huaixtita, Jalisco, plantearon: que los estudiantes de la Secundaria Tatutsi Maxakwaxi, quienes nunca habían salido de la comunidad, tuvieran la experiencia de la ciudad, pero no sólo desde sus ventajas, sino desde sus dificultades y complicaciones, para que apreciaran a su comunidad y a los valores que se fomentan en la Cultura Huichola. Los jóvenes conocieron distintos aspectos de la ciudad a partir de actividades específicas. Estas fueron:

- Visita a los sitios históricos de la ciudad (museos, palacio de gobierno, templos, Instituto Cabañas, Teatro Degollado, bancos).
- Visita al centro de la ciudad.
- Visita al mercado San Juan de Dios.
- Visita al Zoológico de la ciudad.
- Visita a la peregrinación que celebra a la Virgen de Zapopan.
- Visita a zonas urbanas contaminadas en El Salto, Jalisco.
- Visita a escuela secundaria de Tlaquepaque, Jalisco.
- Visitas al oftalmólogo y al servicio público de salud.

Como resultado de ese encuentro se obtuvo un conjunto de dibujos de presentación tanto de los jóvenes wixaritari como de los jóvenes “occidentales”, audiograbación de sus reflexiones de los jóvenes sobre los distintos encuentros y audiograbaciones de la visión de los docentes y los padres de familia de la experiencia de los jóvenes. Ese material fue el insumo de este libro de texto “Jóvenes wixaritari viajan a la ciudad”. El Seminario fue organizado y coordinado por Sarah Corona Berkin de la Universidad de Guadalajara.

El texto educativo resultante es un texto informativo, diseñado para que su contenido temático sea consultado de manera independiente, presentando en cada apartado 4 tipos de textos en diálogo sobre la vida en la ciudad. La confluencia de las 4 voces pretende evidenciar los distintos posicionamientos de los actores sobre la cotidianidad urbana sin sugerir el énfasis de una visión sobre la otra. La propuesta educativa consiste, precisamente, en hacer convivir en igualdad de condiciones, en un mismo espacio textual, voces distintas que hacen referencia sobre su propia experiencia, no sobre la de los otros. De esta manera, los actores garantizan su propia visibilidad en el espacio público en sus propias palabras y en sus propios términos. El lector puede presenciarlas, entenderlas y ubicarlas y hacer referencia a ellas para reflexionar sobre la

diversidad cultural y la convivencia cotidiana con los otros en la vida ciudadana. Es el lector, pues, el que decide qué enfatizar, qué resaltar, qué cuestionar sobre la diversidad y la convivencia en los espacios comunes.

Los textos de corte informativo proponen, precisamente, una relación simétrica entre emisor y receptor. ¿Por qué? Porque en el texto informativo es el emisor el que construye una plataforma informativa que pone a disposición del destinatario para que éste defina su uso y función. De cualquier manera, la información puede prestarse para distorsiones, pues el autor presenta datos sobre las temáticas como si ellos definieran de forma absoluta al objeto o como si nada más se pudiera decir sobre él. La cualidad finita del texto informativo lo hace limitado. Sin embargo, siempre está en el poder del destinatario el modo de hacer uso de esa información. En ese sentido, el destinatario se encuentra al mismo nivel que el emisor. No importa la pertenencia étnica del emisor ni la traducción del texto, pues ambos se convierten en datos que el usuario puede o no usar.

### La propuesta metodológica de autoría

El texto “Jóvenes wixaritari viajan a la ciudad” siguió la metodología de autoría horizontal derivada de “Entre Voces”, texto diseñado por Sarah Corona Berkin (2007). Para poder definir a “Entre Voces” como una metodología de autoría, es necesario partir de reflexionar sobre qué se entiende por “autor”. Por ello retomo a Foucault (2010). Foucault define la “autoría” como la relación entre sujeto y texto, no puesta en función de la producción o de la apropiación, sino más bien de cómo el primero actúa al segundo y se deja atravesar por él. Es el sujeto el que actúa el texto y el texto, a su vez, es el que moldea y disciplina al sujeto.

Así, interesa el proceso de autoría en tanto que él determina el texto resultante, no en cuanto a quién dijo qué, sino en cuanto a cómo los sujetos participantes en el diálogo entre cultural, se dejan atravesar por sus textos, los actúan y se posicionan frente a los textos del otro. El resultado no es un texto producido por equis persona o atribuido a equis persona, sino un texto cultural que atraviesa a los sujetos para posicionarse frente a otro texto cultural. Podría ponerse como ejemplo de que es el discurso el que atraviesa a los sujetos el siguiente fragmento de texto:

Varias personas preguntaron si el grupo wixaritari pertenecía a una congregación o a una organización católica que los ayudaba. Incluso, dijeron que querían donar dinero a esa organización. Algunos danzantes, que no eran huicholes pero que usaban trajes huicholes, los llamaron hermanos y los invitaron a danzar con ellos hacia la basílica. Unos niños les regalaron botanas. Se trataba de celebrar a la virgen y todos querían, al parecer, integrar a los estudiantes a la celebración, haciéndolos objeto de las buenas obras. (p. 43)

La figura del indígena vulnerable se atraviesa en el actuar festivo de los que viven en la ciudad. En el encuentro con los wixaritari no es la creencia el objeto de discusión, sino su vulnerabilidad. Este discurso actualizado en el decir de los que viven en la ciudad, evocado por la presencia de los wixaritari, es el que se manifiesta en la autoría de “Entre Voces”.

Así, en la práctica de este tipo de escritura grupal y dialógica, puede no importar quién es el que escribe. Por otra parte, importa muchísimo quién habla en el texto producido. En el texto producido, al fin, no se encuentra al sujeto que escribe, sino al enunciador discursivo. Dicho enunciador traza lo que Foucault (2010) define como “autor”, es decir, aquel sujeto que se deja ver en el texto como el que enuncia cierto tipo de cosas, dándole importancia, status, credibilidad y utilidad a eso que dice, en un contexto social determinado. Por eso señala que:

... el nombre del autor funciona para caracterizar un determinado modo de ser del discurso: para un discurso, el hecho de tener un nombre de autor, el hecho de que se pueda decir “esto ha sido escrito por tal” o “tal es su autor”, indica que ese discurso no es una palabra cotidiana, indiferente, una palabra que se va, que flota y pasa, una palabra inmediatamente consumible, sino que se trata de una palabra que debe ser recibida de cierto modo y que en una cultura dada debe recibir un estatuto determinado.... La función-autor es pues característica del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad. (Foucault, 2010, p. 20-21)

Así, lo que interesa de la metodología grupal dialógica de “Entre Voces” no es quien escribe, sino quién habla a través del texto y qué dice, pues tanto el enunciador como lo que enuncia determinan la postura cultural que los define (wixaritari o mestiza), no sólo a

nivel de qué es lo enunciable, sino también a nivel de quién tiene el derecho a enunciarlo, para qué y frente a quién. Es aquí en donde la presencia del otro resulta crucial, pues lo enunciado en el texto al fin evidencia del fragmento de discurso que se pone en juego para negociar con el otro su sentido, desde su referente cultural. Es decir, resulta crucial para entender al que enuncia, su destinatario y la relación propuesta entre ellos. Un ejemplo de esto sería el siguiente fragmento:

Creímos que lo que les llamaría la atención a los estudiantes wixaritari serían los grandes monumentos históricos que están en la zona centro de la ciudad. Sin embargo, nos sorprendió que ellos pusieran especial atención en el mercado. Compraron mucho y de todo. Quizá por que en la sierra no pueden tener acceso a todo lo que hay en el mercado. (p.20)

En este fragmento se hace palpable la insistencia de los que viven la ciudad en distinguirse de los wixaritari. El énfasis que hacen en esta ocasión es sobre la apreciación de la historia sobre la apreciación del mercado. La relación establecida en el decir de los de la ciudad con respecto a los wixaritari tiene tintes de descalificación y consideración: se les descalifica por no apreciar la historia de los de la ciudad, pero se les tiene consideración por la precariedad de sus condiciones. No interesa, en sí, qué nombre tiene la persona que dijo esto, sino el discurso ciudadano que atraviesa su decir y visibiliza una relación ambivalente con respecto a los wixaritari.

Los discursos, dice Foucault (2010), no son objetos de apropiación, ni se ejercen de manera universal y constante, ni se forman espontáneamente, ni se remiten pura y directamente a un sujeto real. Por ello, no hay autoría para el discurso. Los discursos son, más bien, dice él, el resultado de una operación compleja en el que el sujeto designado como autor proyecta el discurso. En otras palabras, los discursos no se crean, se instauran. Por ello, la autoría es considerada como “instauradora de discursividad”.

Lo que interesa, entonces, en la metodología de autoría de “Entre Voces” es crear una condición de diálogo que permita instaurar discursos culturales de carácter político, que den evidencia del espacio común entre culturas, y las posibilidades de encuentro y acuerdo entre ellas. Los autores, en este sentido, como dice Chartier (1994), quedan dependientes y coaccionados por el discurso cultural que los atraviesa. Son sólo instauradores y no creadores de la relación que se estudia.

Así, cuando los wixaritari dicen “queremos que nuestros jóvenes conozcan cómo es la ciudad, no solo su lado bonito, sino también lo difícil, porque no sabemos qué les tocará vivir a ellos si migran” (p. 2), están instaurando una condición de diálogo, en donde ellos asumen una postura evaluativa ante el otro, dispuestos a reconocer pros y contras. Esta postura evaluativa no es propia del que habla, sino del discurso que lo atraviesa. Eso es lo que se imprime en la autoría.

“Entre Voces” es, entonces, una propuesta metodológica para la autoría. Dicha autoría se construye a partir de dos grupos que dialogan a propósito de su encuentro. Se trata, pues, de una autoría grupal que, en diálogo con otro grupo de autores de otro referente cultural, reflexionan en común sobre temáticas de mutuo interés evocadas por la presencia del otro. En estos textos se hacen visibles las dos posturas y los encuentros y desencuentros entre ambas, evidenciando no solo el proceso de diálogo, sino los sentidos negociables y los innegociables para ambos.

El resultado es un texto polifónico y simétrico, en cuanto a que ambos grupos de autores participan en el proceso con la misma función, logrando expresar posicionamientos distintos, desde el marco de referencia desde donde se posicionan. No hay un saber único. El sentido del texto está en la visibilización; la visibilización de dos voces distintas que se posicionan frente al otro sin tratar de definirlo, sino intentando esclarecer su propia visión sobre una temática de interés común. Este tipo de autoría fomenta un proceso de reflexión crítica, en donde no hay verdad que develar, sino posturas que comprender. Un ejemplo de esta visibilización de posturas serían los siguientes dos fragmentos, en donde se evocan los discursos de las culturas wixaritari y citadina-mestiza:

Los wixaritari: “Nos gustó mucho ir al zoológico porque vimos todos los animales ahí, de cerca. En la sierra los vemos de lejos. Por eso nos gustó verlos acá. (p.28)

Los que viven en la ciudad: Ir al zoológico nos da la impresión de encierro. Nos da la impresión de que los animales se la pasan mal estando ahí. Sí está bonito porque les arreglan sus jaulas como su hábitat, pero en realidad nos deja esa impresión. De seguro es mejor ver a los animales al aire libre. (p.32)

## Conclusiones

El libro de texto propuesto es, en sí mismo, una conclusión. Pero además de ello, las siguientes reflexiones permiten seguir pensando sobre la forma de hacer textos para la educación intercultural:

1. La educación intercultural debe promover la visibilidad de la diversidad, pero desde la perspectiva de los propios sujetos. Hacerlo de otro modo reproduce las relaciones de poder entre grupos culturales distintos.
2. Los libros de texto son un mecanismo de reproducción de las relaciones de poder entre grupos culturales. Por tanto, también son un mecanismo de reivindicación.
3. El proceso de autoría de los libros de texto para la educación intercultural deben reflejar la intención de darles voz a los diversos. Por ello, es necesario partir de metodologías alternativas

Por otra parte, al identificar los elementos centrales de la propuesta metodológica de autoría, se puede ofrecer ésta como producto. La propuesta metodológica horizontal de “Entre Voces”, basada en procesos de autoría para el estudio de la relación entre culturas, se concentra en la naturaleza discursiva del encuentro. Comprender los contenidos, las posiciones y las relaciones manifiestas en el discurso del encuentro, permite entender las cualidades de su diálogo y las posibilidades de acuerdos en el espacio común.



## Referencias

Corona Berkin, Sarah. (2007). *Entre voces... fragmentos de "educación entrecultural"*. Guadalajara: UdeG.

Chartier, Roger. (1994). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.

Foucault, Michel. (2010). *¿Qué es un autor?* Buenos Aires: Ediciones literales.

Pérez Daniel, Myriam Rebeca y Corona Berkin, Sarah. (2011). *Los wixaritari viajan a la ciudad: guía y memoria de un viaje de San Miguel Huaixtita a Guadalajara*. México: CENEJUS.